



MEMORIA  
DE  
Gijón

# LA FVENTE DE TALAVERA

Del jardín de la infancia al Jardín Botánico Atlántico de Gijón

SATURNINO NOVAL GARCÍA

En el año 1942, el doctor Avelino González, promotor de la Gota de Leche y del Hogar Maternal e Infantil, encargó al alfar de Ruiz de Luna, de Talavera de la Reina, una fuente monumental para el jardín de la infancia que tenía proyectado crear en el entorno de estos edificios.

Aunque el jardín nunca llegó a realizarse, el alfar talaverano envió la fuente, que se mantuvo almacenada durante muchos años. Tras un laborioso proceso de restauración, la fuente de Talavera puede ahora contemplarse en la zona del Jardín Botánico Atlántico denominada *jardín de La Isla*.

SATURNINO NOVAL GARCÍA es licenciado en historia del arte por la Universidad de Oviedo y máster en museología por la Universidad Complutense de Madrid. Como becario de investigación de la Universidad de Oviedo efectuó trabajos de inventario y catalogación del patrimonio artístico asturiano.

Actualmente, trabaja en el Museo Casa Natal de Jovellanos, en tareas documentación y difusión, y colabora también en la realización de exposiciones. Es autor, entre otras, de las publicaciones *Aurelio Suárez. Mundo Onírico y Los desastres de la guerra*.



Ayuntamiento de  
Gijón



fundación  
hidrocantábrico





# LA FVENTE DE TALAVERA

Del jardín de la infancia  
al Jardín Botánico Atlántico de Gijón

SATURNINO NOVAL GARCÍA



Ayuntamiento de  
Gijón



Hace algunos años, el editor Silverio Cañada publicó en la colección Biblioteca Gijonesa del Siglo xx un curioso libro con el título de *La ciudad que nunca existió*. Su autor, Héctor Blanco, recopiló en él proyectos ideados para Gijón en distintas épocas que, por uno u otro motivo, no llegaron a hacerse realidad. Uno de esos proyectos era el del jardín de la infancia que el doctor Avelino González quiso hacer a mediados del siglo pasado en el paseo de San José (hoy, paseo de la Infancia) como zona de juegos y esparcimiento para los niños de la Gota de Leche. Por razones urbanísticas, supongo, el Ayuntamiento impidió que se llevase a término aquel jardín que indudablemente llegó a ser mucho más que una idea, puesto que se fabricaron para él unas hermosas cerámicas destinadas a decorar la gran fuente que debía ocultar un transformador eléctrico situado allí mismo.

Aquellas cerámicas, que realizó el prestigioso taller talaverano de Juan Ruiz de Luna, fueron donadas en la década de 1960 al Ayuntamiento, y permanecieron luego olvidadas en los almacenes municipales durante muchos años. En 1992, la escuela taller del Pueblo de Asturias completó su restauración, pero todas las piezas volvieron a guardarse dada la dificultad de instalar en un espacio público apropiado unos materiales tan valiosos y frágiles.

Ese espacio «apropiado» surgió con la creación del Jardín Botánico Atlántico, al tratarse de un recinto cerrado y bien protegido. La fuente de Talavera, que con tanta ilusión y mimo había encargado don Avelino González, encuentra así ahora el emplazamiento más digno que podría tener, aunque, eso sí, con un retraso de casi seis décadas. Su implantación, de acuerdo con el proyecto redactado por los arquitectos municipales, fue costeada por el Ayuntamiento con la colaboración de la Fundación Hidrocantábrico, habitual benefactora de nuestro Botánico.

Tenemos, por tanto, buenos motivos para celebrar esta insólita recuperación de un proyecto malogrado en el pasado, que nos permite contemplar una deliciosa obra de artesanía cerámica —aunque pueda hoy parecer extemporánea— y añade un singular atractivo al más exquisito de nuestros espacios verdes.

Paz FERNÁNDEZ FELGUEROSO

Alcaldesa de Gijón

# ÍNDICE

PRESENTACIÓN .....	3
INTRODUCCIÓN .....	7
I. LA CERÁMICA TALAVERANA: RUIZ DE LUNA Y EL ALFAR NUESTRA SEÑORA DEL PRADO .....	II
II. LOS TRABAJOS DE RUIZ DE LUNA EN GIJÓN .....	21
III. LA FUENTE DE TALAVERA: UN PATRIMONIO RECUPERADO .....	33
BIBLIOGRAFÍA .....	45





# INTRODUCCIÓN

En una carta de Avelino González a Juan Ruiz de Luna, fechada el 3 de marzo de 1942, el promotor del Instituto de Puericultura de Gijón escribía:

Ahora se está construyendo como verán en el plano, el Comedor de Madres Lactantes y Escuela Maternal para, una vez terminadas las obras, meternos con el jardín [...] dentro del jardín tenemos un transformador de la luz y como la fábrica no puede alejarlo de este sitio, he decidido colocar en una esquina dicho transformador. Como es mi deseo realizar una obra bonita deseo convertir dicho transformador en una fuente con motivos de niños realizados por esa importante casa.

Con este encargo, se inicia la historia de una fuente monumental que nunca llegó a instalarse, pero de la que han llegado hasta la actualidad importantes fragmentos. Las piezas conservadas, después de un laborioso proceso de restauración,<sup>1</sup> han sido instaladas sobre unos nuevos soportes para que puedan exhibirse en una zona del jardín histórico de La Isla, dentro del conjunto del Jardín Botánico Atlántico de Gijón.

Avelino González, fundador del Instituto de Puericultura —la denominada *Gota de Leche*—, fue un gran admirador de la cerámica talaverana. Esta admiración se ve reflejada en la abundante utilización de elementos cerámicos en los interiores de los edificios que promovió desde su puesto en

<sup>1</sup> Mindi Menéndez Ramos dirigió la restauración de la fuente en la Escuela-Taller del Pueblo de Asturias de Gijón durante los años 1991-1992. Esta restauradora ha sido también la encargada de los trabajos necesarios para su actual instalación en el jardín botánico. La documentación original sobre la historia de la fuente ha sido recopilada y proporcionada por la restauradora.



Avelino González, promotor del Instituto de Puericultura (Gota de Leche) y del Hogar Maternal e Infantil (Casa Rosada)

La fuente de Talavera en su actual ubicación en el jardín de La Isla (página anterior)





Firma de Ruiz de Luna en uno de los paneles de la fuente de Talavera

la Junta Local de Protección de Menores del Ayuntamiento de Gijón. La preocupación del afamado pediatra por la infancia le llevó a desarrollar en la zona de El Humedal un importante conjunto asistencial que incluía el Instituto de Puericultura, el Hogar Maternal e Infantil —la conocida como *Casa Rosada*— y una Casa de Familia, Albergue y Clínica Infantil, que luego se convertiría en edificio de juzgados. Dentro del jardín proyectado en el entorno de estos edificios es donde se pensaba instalar la llamada *f fuente de Talavera*.

Los trabajos del alfar Ruiz de Luna en Gijón no se limitaron a los encargos de Avelino González, ya que realizó también zócalos para portales de viviendas, paneles publicitarios para importantes establecimientos comerciales y los nuevos rótulos que señalarían las calles de Gijón a partir de 1940. Esta profusa utilización de la tradicional cerámica talaverana está vinculada con los movimientos de recuperación de los denominados *estilos nacionales* (plateresco, mudéjar, herreriano y barroco) que se produjeron en España durante el primer tercio del siglo xx, tras la crisis noventayochista, y que, desde presupuestos ideológicos diferentes, se recuperaron en los años de la autarquía, época en la que se encargó y proyectó la fuente de Talavera.



Panel cerámico situado en la planta baja del Hogar Maternal e Infantil

Detalle del panel de los niños de la fuente de Talavera (página siguiente)







# I

LA CERÁMICA TALAVERANA:  
RUIZ DE LUNA Y EL ALFAR  
NUESTRA SEÑORA DEL PRADO

Detalle de uno de los niños  
del panel de la fuente de Talavera





## LA CERÁMICA TALAVERANA: RUIZ DE LUNA Y EL ALFAR NUESTRA SEÑORA DEL PRADO

Talavera de la Reina ha sido uno de los más importantes centros productores de cerámica en España. En esta zona de la provincia de Toledo existen evidencias de la fabricación de cerámica desde época romana, prolongándose la tradición durante la Edad Media bajo la influencia de técnicas hispano-morisca. La etapa de mayor esplendor de esta manufactura se desarrolló entre el siglo XVI y el primer tercio del siglo XVII. En este florecimiento resultó fundamental la llegada en 1562 del ceramista flamenco Jan Floris con el encargo de suministrar azulejos para los palacios reales. Un discípulo suyo, Juan Fernández, fue el encargado de realizar los zócalos que decoran algunas estancias del monasterio de El Escorial.

Los alfares talaveranos fueron los responsables de la introducción de las técnicas y los motivos renacentistas en la cerámica española. Entre los motivos decorativos más utilizados estaban los grotescos, *puttis*, máscaras y bustos renacentistas rodeados de orlas geométricas y vegetales. Los colores predominantes eran el amarillo y un característico azul cobalto, que resaltaban sobre fondos blancos.

Esta cerámica, producida en la época dorada talaverana, es la que pretendía recuperar Juan Ruiz de Luna Rojas cuando inauguró su fábrica en 1908. El ceramista toledano, que nació el 12 de julio de 1863<sup>2</sup> en Noez (Toledo),

<sup>2</sup> Para una completa historia de los Ruiz de Luna, véase: María Isabel Hurley Molina: *Talavera y los Ruiz de Luna*, Talavera de la Reina, 1989.



Detalle del jarrón realizado para el Hogar Maternal e Infantil en 1949

Panel cerámico, copia de una obra de Rubens, en la antigua terraza del Hogar Maternal e Infantil (página anterior)





Panel cerámico con consejos para las madres en la Gota de Leche

*Niños jugando a los dados*, copia del cuadro de Murillo, en un ánfora realizada para el Hogar Maternal e Infantil



abandonó esta localidad en 1880 para trasladarse a Talavera, donde colaboró en el negocio de pintura decorativa de dos de sus hermanos. Tras la temprana muerte de estos, cinco años después, se hizo cargo del negocio, actividad que compatibilizó con la apertura de un estudio fotográfico que le permitió alcanzar una notable fama. Fue, sin embargo, su encuentro con Enrique Guijo, ceramista formado en Sevilla, lo que propició el nacimiento del nuevo alfar talaverano.

Guijo, nacido en Córdoba en 1871, se trasladó a Sevilla a los 14 años para iniciar su formación como artista.

Formado en pintura, restauración y escenografía junto con Antonio Martarredona, ingresaría más tarde en la fábrica de los Mensaque y Soto para aprender todo lo referido al oficio del barro.<sup>3</sup>

<sup>3</sup> F. González Moreno: *Decadencia y revival en la azulejería talaverana*, Talavera de la Reina, 2002, p. 170.



En 1900 se trasladó a Madrid, donde participó en los ambientes culturales capitalinos. Siete años más tarde, pasó a residir en Talavera. Gran admirador de la cerámica tradicional de la localidad toledana, su intención era recuperar una industria que durante los siglos XVIII y XIX había vivido un período de decadencia. Esta intención era compartida con Juan Ruiz de Luna, y, tras fallidos intentos de asociarse con los propietarios del alfar El Carmen, decidieron formar su propia empresa bajo la denominación *Sociedad Ruiz de Luna, Guijo y Cía*.

De esta manera, el 8 de septiembre de 1908, el alfar Nuestra Señora del Prado inició su producción con el firme propósito de resucitar el antiguo esplendor de la cerámica talaverana. Pese al éxito inicial alcanzado por el nuevo alfar, los problemas surgidos en el seno de la sociedad hicieron que esta se disolviera siete años más tarde. Tras una serie de vicisitudes, Juan Ruiz de



Señalización exterior para la Gota de Leche

Altorrelieves del denominado *panel de los niños*, de la fuente de Talavera





La *Virgen del Magnificat*, copia del cuadro de Botticelli, situada en la tercera planta del Hogar Maternal e Infantil (arriba)

Luna Rojas pasó a ejercer un control absoluto sobre la fábrica en enero de 1919. Hasta su cierre definitivo, en 1961, el alfar Nuestra Señora del Prado continuó en manos de la familia Ruiz de Luna. El fundador se retiró en el año 1942, trasladando el control de la fábrica a sus hijos, Juan, Rafael y Antonio. El primero, Juan Ruiz de Luna Arroyo, fue el principal interlocutor de Avelino González para la realización de la fuente que nos ocupa.

Copia de la *Virgen y el Niño con santa Isabel y san Juanito*, situada en la primera planta de la Casa Rosada (izquierda)

La fuente de Talavera, en su actual emplazamiento en el Jardín Botánico Atlántico (página anterior)





*Niño Jesús y san Juanito con ángeles*, copia de la obra de Rubens situada en la planta primera del Hogar Maternal e Infantil (página siguiente)



Paragüero decorado con el escudo del infante, que forma parte del mobiliario histórico de la casa consistorial

La producción del alfar Ruiz de Luna durante todos estos años fue rica, variada y abundante. Su clientela la componían, además de estamentos oficiales y la Iglesia católica, «una clase medio-alta, burguesía comercial e industrial enriquecida, y la aristocracia madrileña».<sup>4</sup> Entre sus obras en el ámbito civil pueden destacarse las fachadas del Teatro Victoria, del antiguo edificio de Correos o del antiguo Bar El Pilar, en Talavera. Destacan también los diseños de fuentes, bancos, paneles y elementos decorativos para parques y jardines, como los realizados para los jardines del Prado de Talavera, el parque de la Independencia en Rosario (Argentina) o la plaza de España en la también ciudad argentina de Chivilcoy. En este mismo país se encargó de decorar los zócalos, andenes y escaleras del metro de Buenos Aires. Su producción de carácter religioso es también muy relevante; como ejemplos se pueden mencionar el retablo de Santiago, obra de 1917 conservada en el Museo de Cerámica de Talavera, o los retablos para la iglesia de Castillo de Bayuela, en la provincia de Toledo.

El auge alcanzado por la fábrica quedó de manifiesto con la apertura, a comienzos de la segunda década del siglo xx, de una tienda-depósito en la calle Mayor de Madrid para atender la creciente demanda de la clase burguesa. En esta tienda se ofrecía una amplia gama de productos: desde vajillas y jarrones hasta placas devocionales y altarcillos, incluyendo también zócalos y arrimaderos con azulejos de repetición o con escenas historiadas que pasarían a decorar algunos edificios de la capital y del resto del país.

<sup>4</sup> F. González Moreno: *Decadencia y revival en la azulejería talaverana*, Talavera de la Reina, 2002, p. 176.







## II

### LOS TRABAJOS DE RUIZ DE LUNA EN GIJÓN

Detalle del relieve de la *Virgen con el Niño*  
y *san Juanito* en la fuente de Talavera





## LOS TRABAJOS DE RUIZ DE LUNA EN GIJÓN

El éxito alcanzado por la empresa Ruiz de Luna le llevó a recibir un importante número de encargos para diferentes edificios en Gijón. La ciudad, en las primeras décadas del siglo xx, estaba experimentando un notable crecimiento que se manifestaba en el desarrollo de una intensa actividad constructiva. Como ya se ha mencionado, los principales conjuntos de cerámica de la casa Ruiz de Luna se encuentran en los edificios promovidos por el pediatra Avelino González: el Instituto de Puericultura (Gota de Leche) y el Hogar Maternal e Infantil (Casa Rosada).

La conocida popularmente como *Gota de Leche* es un proyecto del arquitecto Miguel García de La Cruz:

[...] se proyecta en 1922 si bien se edificará en dos fases. La primera se inaugura en 1925 y la segunda en 1927, ampliándose en 1933 con el añadido de una segunda torre proyectada por Mariano Marín de la Viña.<sup>5</sup>

La intervención de Ruiz de Luna probablemente tuvo lugar durante la segunda fase de la edificación, momento en el que se abre la escalera noble, decorada con un magnífico zócalo de azulejos realizado por la casa talaverana y fechado en 1930. Este zócalo se desarrolla en cinco tramos separados por pilastras con el frente decorado con motivos *a candelieri*. Cada



Jardinera circular y banco de azulejos situados en la antigua terraza de la Casa Rosada

Cartel de azulejos de Talavera, en la fachada de la farmacia Castillo, en la calle Corrida (página anterior)

<sup>5</sup> Héctor Blanco González: *Miguel García de La Cruz: arquitecto (1874-1935)*, Gijón, 2000, p. 117.



*Virgen de la Leche*, copia de la obra del pintor italiano Correggio, ubicada en el pórtico de entrada al jardín de la Gota de Leche

tramo se divide en dos frisos. El inferior, de mayor anchura, se decora con grandes roleos de hojas de acanto azules sobre fondo amarillo, entre las que aparecen figuras desnudas de niños. La zona central la ocupan espejos ovales que encierran sentencias de contenido moralizante. El friso superior está adornado con espejos, tornapuntas y rocalla. En esta orla, y en contraste con la franja inferior, los motivos son de color amarillo y verde sobre fondo azul. Los trabajos realizados por Ruiz de Luna no se limitan a este zócalo, ya que se encargó también de las placas de señalización (consultas, laboratorio, lavabos, etcétera), de un gran mural con los diez mandamientos de la futura madre y de un curioso conjunto de paneles que informan sobre las calorías que contienen distintos alimentos. Conviene señalar que los dos paneles situados en la portada de acceso al jardín, en los que se representan dos Vírgenes de La Leche —copia de sendos lienzos de los artistas italianos Antonio Allegri de Correggio y Carlo Dolci— fueron encargados a la madrileña Casa González.

El Hogar Maternal e Infantil es otra construcción promovida por Avelino González que contiene un importante conjunto de piezas salidas del taller Ruiz de Luna. El edificio fue

[...] proyectado por el arquitecto Pedro Cabello Maíz en los meses inmediatos al inicio de la Guerra Civil aunque se realizará, convenientemente retocada su notable traza racionalista original para atemperarlo a la arquitectura oficial del momento, en los años centrales de la década de los cuarenta.<sup>6</sup>

El resultado es un edificio formalmente híbrido e ideológicamente contradictorio en el que conviven soluciones racionalistas (fachadas curvas, vanos corridos y apaisados) con otras que se adscriben al denominado *estilo montañés* (torres, aleros pronunciados, vanos con enmarques moldurados,

<sup>6</sup> Héctor Blanco González: *La ciudad que nunca existió*, Gijón, 2000, p. 86.



etcétera). El repertorio decorativo que despliega Ruiz de Luna en el interior hay que vincularlo con las características más «conservadoras» del inmueble. En él destacan los paneles de azulejos donde se copian, con desigual fortuna, conocidos lienzos del renacimiento y del barroco: *La Visitación* y *La Virgen de la Silla*, de Rafael; *La Virgen de la Leche*, de Carlo Dolci; *Los Niños de La Concha*, de Murillo, etcétera. A Ruiz de Luna se debe, asimismo, la realización de paragüeros, percheros, bancos, jardineras y un sobresaliente conjunto de jarrones decorativos. Respondiendo al propósito pedagógico que Avelino González imprimía a todos sus proyectos, encargó también para este edificio cuatro paneles cerámicos que incluyen sentencias y recomendaciones dirigidas a las madres.



Paneles cerámicos con consejos para la futuras madres, realizados para la sala de espera de la Gota de Leche

Interior de la terraza del Hogar Maternal e Infantil





Los trabajos de Ruiz de Luna en Gijón no se limitan a las construcciones promovidas desde la Junta Local de Protección de Menores. Así, el edificio del antiguo Banco Gijonés de Crédito (actual Banesto), proyectado en 1892 por el arquitecto Mariano Medarde en el número 28 de la calle Corrida, cuenta con un destacado conjunto de zócalos cerámicos talaveranos. Estos se ubican en el portal y en las escaleras de acceso a la casa del director, situada en el primer piso. Probablemente, los azulejos se colocan durante una reforma del edificio llevada a cabo en la década de los veinte, siguiendo un proyecto de Manuel del Busto. El conjunto presenta una gran riqueza de elementos ornamentales (hojas de acanto, rocalla, tornapuntas, medallones, *putti* con cornucopias, centauros, etcétera) característicos de la lectura que Ruiz de Luna hacía de motivos renacentistas. Presidiendo los paños laterales del portal, se representan dos escenas del *Quijote* encerradas en marcos ovales. Frente a la riqueza cromática de este zócalo, en las escaleras únicamente se emplea el clásico azul de Talavera sobre fondo blanco.



Cartel cerámico y rótulo de la calle Corrida, ambos colocados en el exterior de la farmacia Castillo



Zócalo del portal del edificio del Banco Español de Crédito de la calle Corrida (la realización de esta imagen ha sido facilitada por cortesía de Banesto) [página anterior]





Dos modelos de rótulos realizados por Ruiz de Luna para la señalización de calles de Gijón (arriba)

Otros encargos que recibió la manufactura toledana en la ciudad de Gijón fueron la confección de rótulos para las calles y el diseño de anuncios publicitarios para algunos establecimientos comerciales. Según relata Javier Granda en su estudio sobre los rótulos anunciadores de las calles de la ciudad,<sup>7</sup> en 1940, recién acabada la guerra civil, se decidió la sustitución de muchos de los nombres de las calles para adaptarlos al nuevo orden impuesto. La realización de los nuevos rótulos se encomendó a Ruiz de Luna. Las razones de este encargo hay que relacionarlas con el cargo de concejal que por entonces ostentaba Avelino González. Los rótulos presentan una orla de motivos vegetales que en el ángulo superior izquierdo se abre para enmarcar el escudo de la ciudad. En el campo central se escribe el nombre de la calle en letras negras sobre fondo blanco.



Muestrario de rótulos realizados por Ruiz de Luna para la señalización de las calles de Gijón (derecha) y de otras ciudades (página siguiente)

<sup>7</sup> Javier Granda Álvarez: "Gijón y los rótulos anunciadores de sus calles" en *Las calles de Gijón. Historia de sus nombres*, Gijón, 1999.







Entre los anuncios publicitarios realizados por el alfar Ruiz de Luna destaca la fachada de la tienda-depósito que la fábrica de vidrios La Industria abrió hacia 1925 en el número 55 de la calle de San Bernardo.<sup>8</sup> El conjunto conserva su aspecto original, pese a que se han sustituido una gran cantidad de azulejos en una rehabilitación reciente del edificio. La fachada se concibe como el frente de un templete formado por pilastras rematadas con capiteles de volutas, con los anuncios inscritos en espejos ovales y en el frente de las pilastras. El nombre comercial aparece en unos frisos situados sobre los tres vanos de la fachada. Otros anuncios conservados son los dos paneles de azulejos realizados para la Farmacia Castillo en el número 24 de la calle Corrida.



Fachada de la tienda-depósito de la fábrica de vidrios La Industria en la calle de San Bernardo y detalle de uno de sus rótulos

Decoraciones del jarrón ornamental de cerámica de Talavera, firmado por Ruiz de Luna, que se encuentra en la ornacina de la sala de juntas de la casa consistorial (página anterior)

<sup>8</sup> VV. AA.: *Arte e industria en Gijón (1884-1912). La fábrica de vidrios de Cifuentes, Pola y Cía.*, Oviedo, 1991, cat. n.º 94, p. 85.





### III

#### LA FUENTE DE TALAVERA: UN PATRIMONIO RECUPERADO

Vista general de la fuente monumental de Talavera  
que adorna el Jardín Botánico Atlántico





## LA FUENTE DE TALAVERA: UN PATRIMONIO RECUPERADO



El encargo de construcción de la fuente de Talavera hay que vincularlo al proyecto de creación de un jardín de infancia en el paseo de San José, concretamente en la zona comprendida entre la plaza del Humedal y el edificio de los antiguos juzgados.<sup>9</sup> El complejo asistencial creado por la Junta Local de Protección de Menores en dicha zona demandaba un espacio de recreo para sus beneficiarios del que por entonces carecía. Hacia 1928, cuando el edificio de la Gota de Leche ya estaba inaugurado, se elaboró un primer proyecto de jardín, salido muy posiblemente de la mano del arquitecto Miguel García de la Cruz. Este primer proyecto ya preveía la construcción de una fuente de la Casa Ruiz de Luna de Talavera que nunca llegó a realizarse.

<sup>9</sup> Toda la información sobre este proyecto procede de Héctor Blanco González: *La ciudad que nunca existió*, Gijón, 2000, pp. 86-89.



Detalles de motivos decorativos (aves y tritones) utilizados en la fuente de Ruiz de Luna

Relieves de la fachada principal de la fuente de Talavera: el denominado *panel de los niños*, obra de Restituto Martín Gamo (página anterior)





Altorrelieve de una de las figuras que forman parte de la escena pastoril del mural de los niños

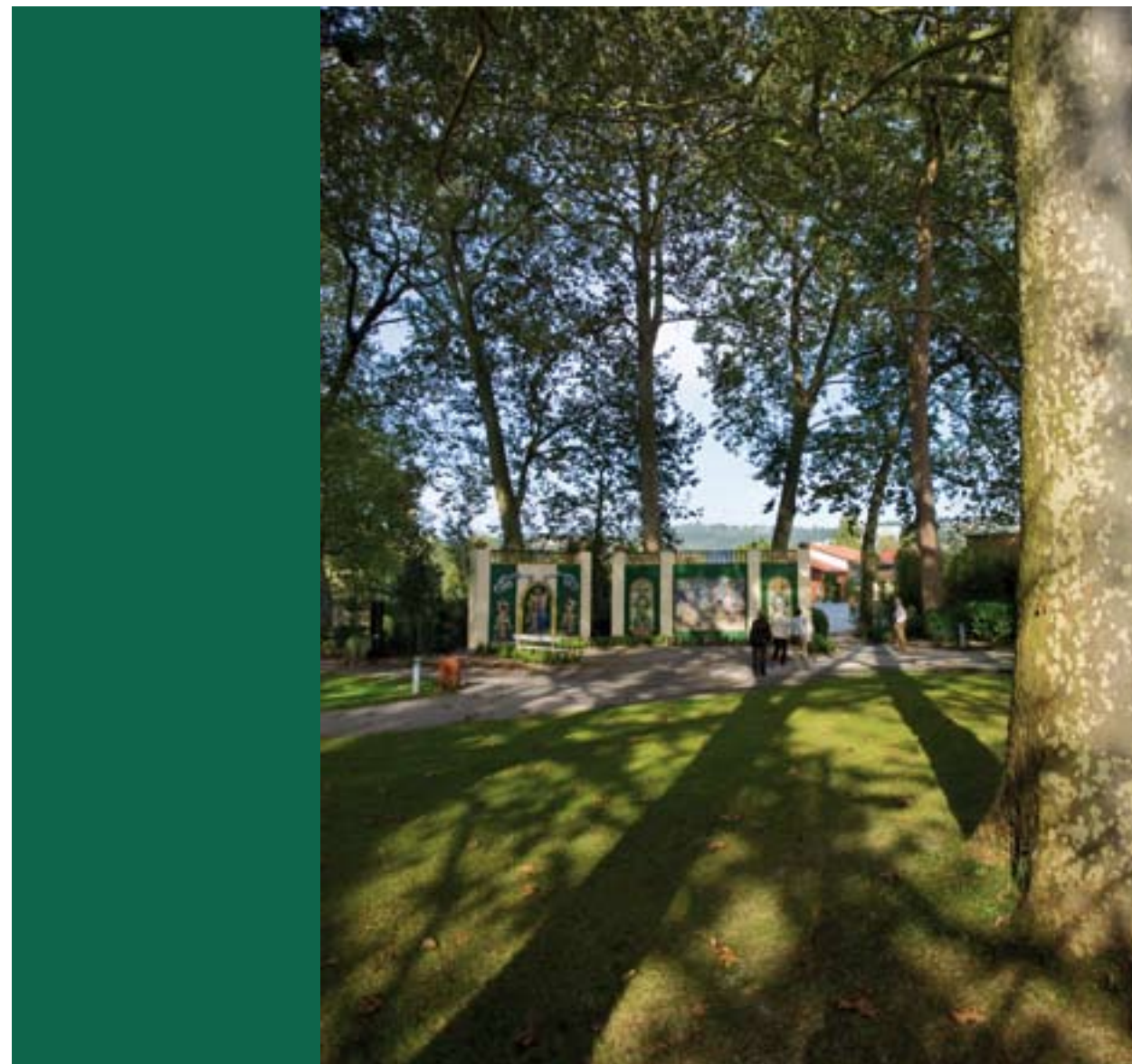
La segunda tentativa de creación del jardín de infancia tuvo lugar en la década de los cuarenta del siglo pasado. En 1936, el arquitecto Pedro Cabello Maíz trazó los planos del edificio destinado a Hogar Maternal e Infantil que se construyó a mediados de la década siguiente. Con la inauguración de este nuevo edificio, se hacía más evidente la necesidad de crear un espacio de recreo y ornato, que además sirviera como espacio de comunicación con la cercana Gota de Leche. El proyecto se encargó también a Pedro Cabello, que volvió a plantear la inclusión de una fuente monumental que presidiera el conjunto y que ocultara un transformador de la Compañía Popular del Gas y Electricidad, próximo al Hogar Maternal. Esta fuente tampoco llegó a instalarse nunca, ya que el Ayuntamiento no aprobó el proyecto de jardín de infancia. Sin embargo, algunos de los relieves y de las piezas que pertenecían a la fuente se han conservado, y son los que ahora se pueden contemplar en su nueva ubicación en el Jardín Botánico Atlántico de Gijón.

La génesis de la fuente de Talavera puede reconstruirse a través de la correspondencia mantenida entre Avelino González y Juan Ruiz de Luna Arroyo. La primera carta conservada está fechada el 3 de marzo de 1942 y en ella se procede al encargo de la fuente al alfar talaverano, ya que «ningún arquitecto ha podido llevar a la realidad una cosa que conviniese a la Junta». La casa Ruiz de Luna elaboró el proyecto en tan solo dos meses, y Avelino González lo aceptó mediante carta datada el 30 de abril de 1942:

Ha gustado extraordinariamente su proyecto, muy superior a los que me habían hecho los arquitectos de aquí.

La correspondencia sucesiva refleja una implicación muy directa del comitente en la realización de la obra. Así, en carta del 8 de agosto de 1942, se solicita la realización de un «motivo decorativo» para una de las fachadas laterales y de una balaustrada de remate para toda la obra. En relación con el mencionado motivo decorativo, el propio Avelino González sugiere que

La fuente de Talavera en su nuevo entorno del Jardín Botánico Atlántico de Gijón







Relieve del denominado *niño de la concha*, de uno de los laterales de la fuente (arriba)

El motivo más a propósito y creo que el más bonito es el del niño vertiendo agua de una concha, ya que el de adulto no haría bien para el sitio donde va destinado.

En una carta fechada el 11 de julio de 1943, Avelino González da cuenta de los retrasos de la obra del nuevo jardín y de la dificultad para almacenar los elementos de la fuente ya finalizados:

Acuso recibo de atenta carta dándome cuenta de la terminación de parte de la fuente monumental destinada a cubrir el transformador de la Compañía de Electricidad. Como aún están nuestras obras muy atrasadas y no tenemos tampoco sitio en verdad donde guardar esos grupos, es nuestro deseo que no lo envíen hasta que todo esté terminado.



Venera con la pareja de tritones que adorna la fachada principal

Detalle de los relieves del panel de los niños (página siguiente)







Vista de algunos de los altorrelieves del panel de los niños, en la fachada principal de la fuente, con la firma de su autor *ESCUADOR RESTI* (Restituto Martín Gamo)

Los «grupos» a los que se refiere la carta fueron finalmente remitidos y quedaron bajo la custodia del propio Avelino González. Este, a principios de la década de los sesenta, los cedió al Ayuntamiento de Gijón, y permanecieron almacenados en un depósito municipal hasta que en 1991 se entregaron a la Escuela Taller del Pueblo de Asturias para su estudio y restauración. El deterioro de las piezas obligó a un laborioso trabajo dirigido por la monitora del taller de cerámica Mindi Menéndez Ramos.

Gracias a la conservación de los planos originales, podemos hacernos una idea bastante aproximada de las características del proyecto. La fuente, completamente realizada con azulejo talaverano, adoptaría la forma de un templete de planta rectangular, con una estrecha entrada en la fachada trasera para permitir el acceso al transformador eléctrico ubicado en su interior. La fachada principal se situaría en uno de los lados largos y estaría estructurada en tres calles —siendo el doble de ancha la central— mediante pilastras cajeadas. En la calle central se disponía un banco sobre el que aparece un gran panel donde, en medio y altorrelieve, se representa una grácil escena infantil formada por un grupo de niños jugando en un jardín.



Relieve de *Virgen con el Niño y san Juanito* (página anterior) y firma de Ruiz de Luna estampada en su base (arriba)





Motivo decorativo del panel de los niños



El relieve presenta una composición circular y dinámica en la que las extremidades de las figuras describen diferentes líneas de tensión. Las calles laterales serían simétricas. Ambas estarían ocupadas por grandes veneras sobre las que se disponen dos tritones entrelazados, de cuyas bocas mana el agua que vierte sobre una pila de perfil mixtilíneo. Esta pieza podría ser la misma que la casa Ruiz de Luna presentó en el Pabellón de Castilla-La Nueva en la Exposición Iberoamericana de Sevilla de 1929.<sup>10</sup> Las figuras de los tritones están inspiradas en los que aparecen en la denominada *f fuente de los Galápagos*, construida en 1832 por el arquitecto José María Mariátegui y el escultor José Tomás para celebrar el nacimiento de la reina Isabel II. Esta fuente, emplazada originalmente en la madrileña Red de San Luis, preside ahora la plaza de Nicaragua en el parque de El Retiro. Cerrando la fachada se sitúa un entablamento con friso de roleos vegetales y cornisa. Remata el conjunto una balaustrada compuesta por tres tramos de barrotes torneados separados por un florón sobre el que se sitúan bolas, enmarcando la calle central, y fruteros en los extremos.

Las fachadas laterales estarían estructuradas mediante una única calle enmarcada por pilastras cajeadas. En el centro de esta, se abre una hornacina de medio punto que alberga un relieve con el grupo de la Virgen con el Niño y san Juanito. A ambos lados de la hornacina y sobre pedestales moldurados, aparecen dos niños en pie sobre una roca y con los brazos elevados para sostener una venera de la que mana el agua. Cierran el conjunto por la parte superior dos filacterias sostenidas por dos pares de palomas en actitud de vuelo.

<sup>10</sup> Esta fuente aparece reproducida en F. González Moreno: *Decadencia y revival en la azulejería talaverana*, Talavera de la Reina, 2002, p. 213. Pese a que no se trata de los característicos tritones de la mitología griega —a los que se atribuía figura de hombre desde la cabeza hasta la cintura, y de pez, en el resto—, se ha mantenido esta denominación por ser la que empleaba Ruiz de Luna.

No se puede afirmar con total certeza si la estructura original de la fuente llegó a realizarse en su totalidad, ya que nunca se instaló. De cualquier manera, los fragmentos conservados son muy destacados. Se trata de los relieves de la fachada principal —las dos veneras con la pareja de tritones y el panel de los niños— y las figuras de una de las fachadas laterales. También se han rescatado varios tramos de la balaustrada de remate y las bolas y los fruteros terminales. Tanto el panel de los niños como el grupo de la Virgen con el Niño y san Juanito aparecen con la siguiente firma «J. Ruiz de Lvna / Ceramista / Talavera».

Los relieves son obra de Restituto Martín Gamo, uno de los principales escultores del alfar Nuestra Señora del Prado.<sup>11</sup> La fuente presenta el característico estilo del denominado *Renacimiento Ruiz de Luna*. Este calificativo responde a la intención de los fundadores del alfar de recuperar la época dorada de la cerámica talaverana: los siglos XVI y XVII. Este *revival* da como resultado unas obras que manifiestan una hibridación entre elementos neorrenacentistas y neobarrocos. Así, en la fuente de Talavera, mientras que la balaustrada y los frisos decorativos remiten a modelos renacentistas, figuras como la Virgen con el Niño se inspiran en modelos barrocos.

<sup>11</sup> J. M. Pradillo Moreno de la Santa: «El descubrimiento de una fuente del alfar Nuestra Señora del Prado, de Ruiz de Luna en Gijón (Asturias)», en *Alfareros Toledanos*, t. II, Toledo, 1997, pp. 518-520. Queremos agradecer a Cristina Manso Martínez de Bedoya, técnico del Museo de Cerámica Ruiz de Luna de Talavera de La Reina, el habernos proporcionado el mencionado artículo.



Detalle del Niño Jesús (página anterior) y del rostro de la Virgen María (arriba) de los relieves del mural titulado *Virgen con el Niño y san Juanito*





## BIBLIOGRAFÍA

BLANCO GONZÁLEZ, H.: *La ciudad que nunca existió*, Gijón, 2000.

—Miguel García de La Cruz: *arquitecto (1874-1935)*, Gijón, 2000.

GONZÁLEZ MORENO, F.: *Decadencia y revival en la azulejería talaverana. Retablos, altares y paneles del «Renacimiento Ruiz de Luna»*, Talavera de la Reina, 2002.

HURLEY MOLINA, M. I.: *Talavera y los Ruiz de Luna*, Talavera de la Reina, 1989.

PIÑERA, L. M.: *Las calles de Gijón. Historia de sus nombres*, Gijón, 1999.

PRADILLO MORENO DE LA SANTA, J. M.: *Alfareros toledanos*, 2 vols., Toledo, 1997.

VV. AA.: *Arte e industria en Gijón (1884-1912). La fábrica de vidrios de Cifuentes, Pola y Cía.*, Oviedo, 1991.







## INSTALACIÓN DE LA FUENTE DE TALAVERA EN EL JARDÍN BOTÁNICO ATLÁNTICO DE GIJÓN

**ANTEPROYECTO:** Bernardo Calabozo Fernández y María López Castro

**PROYECTO Y OBRA:** Ales Sign Systems

**PRESUPUESTO:** 118.200 euros

**FINANCIACIÓN:** Ayuntamiento de Gijón y Fundación Hidrocantábrico

**RESTAURACIÓN CERÁMICA:** Mindi Menéndez Ramos

**TRABAJOS COMPLEMENTARIOS DE JARDINERÍA Y OTROS:** Jardín Botánico Atlántico de Gijón

### DESCRIPCIÓN DEL PROYECTO:

Fuente ornamental compuesta por dos muros soporte, colocados en forma de «v», sobre los que se disponen las piezas cerámicas realizadas en el alfar Nuestra Señora del Prado, de Talavera de la Reina. En cada uno de los muros hay dos estanques que recogen las aguas vertidas desde los surtidores en circuito cerrado. Las obras incluyen la instalación de suministro, bombeo y reciclaje de agua, electricidad e iluminación ornamental. La instalación se ha diseñado buscando el máximo aprovechamiento del agua y el mínimo consumo energético.

La fuente está situada en la zona del Jardín Botánico Atlántico denominada *jardín de La Isla*.

### CARACTERÍSTICAS TÉCNICAS DE LA FUENTE:

El conjunto A está formado por:

1. Un panel central con motivos de niños en un jardín. Medidas: 2,60 m x 2,10 m.
2. Dos grupos de dragones, situados a cada lado del panel central, de los que sale el agua. Medidas: 1,75 m x 0,92 m.
3. Parte superior del paño, rematada con una balaustrada.

El conjunto B está formado por:

1. Virgen enmarcada en un arco, que ocupa la posición central del paño. Medidas: 1,65 m x 1,00 m.
2. Dos niños, situados a cada lado de la Virgen, con concha de la que sale el agua. Medidas: 1,39 m x 0,85 m.
3. Parte superior del paño, rematada con una balaustrada.

### MUROS DE SOPORTE:

El del conjunto A tiene estas medidas: 4,70 m de ancho x 4,00 m de altura.

Y el del conjunto B, estas otras: 7,30 m de ancho x 4,00 m de altura.

Ambas estructuras son metálicas, con la adecuada cimentación y capacidad portante, y van revestidas en chapa de aluminio extrusionado.

### BALAUSTRADA:

El conjunto va rematado en la parte superior de los muros con balaustres, cubos ornamentales y fruteros.

# LA FVENTE DE TALAVERA

Del jardín de la infancia al Jardín Botánico Atlántico de Gijón

### EDITA

Ayuntamiento de Gijón

### TEXTO

Saturnino Noval García

### CORRECCIÓN

María-Fernanda Poblet

### FOTOGRAFÍAS

Archivo del Museo Casa Natal de Jovellanos,  
Benedicto Santos, Mara Herrero,  
Tuero-Arias, Javier Granda Álvarez

### DISEÑO Y MAQUETACIÓN

Cyan Diseño (Juan Jareño, Natalia Trigueros)

### IMPRESIÓN

Gráficas Eujoa, S. A.

### DEPÓSITO LEGAL

AS-5696/07

La presente publicación, de la que se imprimieron 3.000 ejemplares en octubre del 2007, fue editada con ocasión de la instalación de la fuente de Talavera —construida con las cerámicas que realizó, hacia 1950, el taller de Juan Ruiz de Luna por encargo del doctor Avelino González— en el jardín de La Isla, dentro del Jardín Botánico Atlántico de Gijón.

Para su composición tipográfica se han utilizado las familias Times New Roman y Mrs. Eaves.

El Ayuntamiento de Gijón agradece la especial colaboración, en este proyecto, de la Fundación Hidrocantábrico.



